

## ***Franceses en Ti Arriba en el siglo XIX. Aproximaciones a la familia Cape***

**Lianet Godínez Mendoza**

El desarrollo rural de Santiago de Cuba durante el siglo XIX estuvo marcado por la presencia francesa. La ciudad, que antes había crecido mirando al mar, comenzó a ver las montañas como una fuente de progreso económico y cultural (López, 2009). Ti Arriba fue una de esas primeras tierras cultivadas por los inmigrantes franceses procedentes inicialmente de la vecina isla de Saint-Domingue, quienes encontraron un espacio para vivir con sus familias, favoreciendo el desarrollo económico, social y cultural de la zona. Pertenecía en sus inicios a Jutinicú, partido importante dentro del panorama económico santiaguero, con una alta concentración de ingenios, cafetales, frutales, vegas de tabaco y sociedades comerciales.

Las referencias más tempranas encontradas acerca de Ti Arriba se remontan a los años veinte, momento en el que ya se había establecido cafetales como el de D. Antonio Morit hipotecado en 1823, con cinco caballerías y una dotación de 24 esclavos (Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba [AHPSC], 1823, Fincas rústicas). Según Pezuela (1863) fue fundado como partido hacia 1832 y contaba con dos calles cruzadas. Su nombre original, Nuestra Señora de la Concepción de Ti Arriba, está relacionado con la voz indígena Ti, con la Santa Patrona del lugar y la posición que ocupaba con respecto al río del mismo nombre.

Contaba con una parroquia de ingreso compuesta por tres naves de mampostería, atendida por un cura y un teniente o sacristán mayor bajo la advocación de la Purísima Concepción. Los festejos en su honor se consideran como una de las fiestas tradicionales más antiguas de la región. Precisamente, la cercanía al río fue uno de los elementos que favoreció el desarrollo de la economía plantacionista de Ti Arriba, unido al clima fresco y la fertilidad de los suelos. Dichas condiciones fueron aprovechadas

por los inmigrantes galos asentados en estos parajes llegados luego del estallido de la Revolución haitiana. Poco a poco, fue cambiando la fisonomía del paisaje, transformando el espacio prácticamente inhabitado en lo que muchos viajeros describieron como lugares paradisíacos.

Además de Saint-Domingue, los franceses establecidos en Ti Arriba provenían también de ciudades de Francia como Lourdes y Burdeos. Entre ellos se tiene noticias hacia 1827 de D. Julio Estanislao Regis Revert, casado con doña María Camoin, dueños del próspero cafetal San Regis, uno de los más prósperos del partido (en marzo de 1856 pertenecía a los señores Andrés Estrada y José Espinach), así como de Próspero Regnier quien un año más tarde era propietario de Santa Clotilde y deudor de Ricardo M. Bell (AHPSC, 1827-1828, Fincas rústicas). En 1846 pertenecía a la sociedad de Luis Lambert y Juan Cazade, con una extensión de seis caballerías; para 1865 era de la sociedad de Francisco, Bartolomé y José Díaz tras comprarla a los Sres. Pons Despaigne y Compañía.

En 1833 se conoce de otros dos hacendados franceses: Juan Cazade, dueño de Santa Lisa y Pedro Videau de Pomerait, entonces propietario de la hacienda cafetalera Santa Rosa en sociedad con Sigero Chretien. Videau, casado con Ana Josefa Fardy, fue capitán del partido para 1852 y mantuvo estrechos vínculos comerciales con Burdeos. Por otro lado, Joaquín Jodui, era el propietario de la hacienda de cultivo de algodón y café conocida como el Retiro, mientras que Pedro Antonio Lamontagne, quien por deberle a Prudencio Casamayor (hijo) la suma de 2 480 pesos, hipotecó el cafetal Santa Adelaida en la posesión de Santo Domingo (AHPSC, 1833-1835, Fincas rústicas).

Se insertan a la lista Fernando Beaud, Julián Pagué, Luis Antonio Pautrier, Eugene Revé, Baloleme Premion y Durruty; además de Francisco Maurisset, propietario del ingenio cafetal San Carlos en 1855 y Santiago Aman Peireau, dueño de la mitad del cafetal El Palenque (AHPSC, 1854, 1855, 1864, Fincas rústicas). Igualmente, algunos se habían naturalizado españoles como es el caso de Luis Lebel, propietario de la hacienda de café Santa Rosa (AHPSC, 1833, Fincas rústicas).

Asimismo, es importante resaltar la presencia femenina entre los primeros llegados en busca de refugio, como doña Margarita García, vecina del partido de Santo Domingo, quien había perdido a su esposo Jorge Antonio Lerec y al negro aportado por él al contraer matrimonio durante la contienda

desencadenada en Saint-Domingue. Esta emprendedora hacendada, que logró mantenerse en medio de un universo marcado por la huella masculina, era dueña de un cafetal cacaotal establecido sobre cinco caballerías de tierra hacia 1850 (AHPSC, 1850, Testamento de Margarita García).

Otras investigaciones como los estudios realizados por el Equipo Municipal de Historia del Comité del Partido del Municipio de Songo-La Maya, aseguran la presencia en el territorio de los Daudinot, los Casternaux, los Taureaux y los Taussinot, pero sin dudas una de las familias más reconocidas fue la de Guillermo Cape Foútan. Procedente de Lourdes, sus padres fueron Luis Bertrau Cape y Francisca Foútan de Lourili.

Guillermo estudiaba medicina cuando conoció a la criolla Leocadia Concepción Lombard Premián, tras hacer un viaje de vacaciones a la Isla (Núñez, 1980), hija de Francisco Luis Lombard y Adelaida Baloleme Premián, también de raíces francesas. El matrimonio tuvo cuatro hijos: Elvira, Herminia, María Teodora y Luis. La primera nació el 25 de enero de 1862, María Teodora en 1864, Herminia un año más tarde y el varón, Luis Bertrau, tuvo una vida muy corta, pues falleció de tifus a los 10 años de edad.

Según el testimonio de Herminia (Núñez, 1980), su padre comenzó a estudiar agricultura cuando pasó a administrar el cafetal Santo Domingo, tras la muerte de su suegro. En este lugar la familia mantuvo un estatus de vida de acuerdo con las tradiciones galas, hasta con un jefe cocinero francés, quien le enseñaba a los esclavos domésticos a preparar los más exquisitos platos. En el cafetal se cosechaba el mejor cacao, a partir de semillas traídas por el señor Cape procedentes de Caracas. Desde pequeñas, las hermanas estudiaron en colegios franceses, llegando a tener incluso una esclava, un médico y una comadrona de París. Aprendieron, además, lo mejor de las artes de la equitación y recorrieron países como Estados Unidos, Jamaica, Francia e Italia (Núñez, 1980).

La familia Cape Lombard mantuvo estrechos vínculos con las guerras independentistas obedeciendo principalmente al hecho de que dos de sus hijas estuvieran casadas con figuras importantes de estas gestas: Elvira con Emilio Bacardí, reconocido además como una de las personalidades de la cultura más importantes del siglo XIX santiaguero<sup>1</sup>; y María Teodora

---

<sup>1</sup> Padres de Marina, Adelaida, Lucía Victoria y Amalia.

con el General del Ejército Libertador Francisco de Borja de la Caridad Leyte Vidal<sup>2</sup>.

Don Guillermo Cape murió de fiebre amarilla el 8 de noviembre de 1870 a la edad de 38 años. El primer matrimonio tuvo cuatro hijas: Marina, Adelaida, Lucía Victoria y Amalia; mientras que el segundo tuvo 3 hijos: Guillermo Bautista nacido en junio de 1885, Rosa María Elena, nacida en agosto de 1887 y Francisco Leocadio en diciembre de 1881, fallecido en 1898 de disentería.

Las costumbres y los modos de hacer de estos franceses radicados en Ti Arriba se fueron mezclando con las tradiciones criollas, que unidas a los vestigios de las haciendas cafetaleras y a la extensa red de caminos construidos por ellos como expresión de la relación hombre-naturaleza, forman parte de la identidad local de este espacio cultural desarrollado en torno al café.

## Referencias

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE SANTIAGO DE CUBA (1823). *Anotaduría de Hipotecas, Fincas rústicas*. Libro 31, folio 18. Santiago de Cuba, Cuba.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE SANTIAGO DE CUBA (1827). *Anotaduría de Hipotecas, Fincas rústicas*. Libro 36, folio 4. Santiago de Cuba, Cuba.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE SANTIAGO DE CUBA (1983-1835). *Anotaduría de Hipotecas, Fincas rústicas*. Libro 35, folio 74. Santiago de Cuba, Cuba.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE SANTIAGO DE CUBA (185-1855, 1864). *Anotaduría de Hipotecas, Fincas rústicas*. Libro 36, folio 157. Santiago de Cuba, Cuba.

---

<sup>2</sup> El matrimonio tuvo 3 hijos: Guillermo Bautista nacido en junio de 1885, Rosa María Elena, nacida en agosto de 1887 y Francisco Leocadio en diciembre de 1881, fallecido en 1898 de disentería.

- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE SANTIAGO DE CUBA (1850). *Fondo: Protocolos Notariales*. Libro 482, folio 37. Santiago de Cuba, Cuba.
- DE LA PEZUELA, J. (1863). *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la isla de Cuba*. Imprenta del Establecimiento de Mellado.
- LÓPEZ, Y. (2009). *Del paradigma tecnológico al paisaje arqueológico: presencia francesa y cultura del café en el sudeste cubano en la primera mitad del siglo XIX*. (tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- MUSEO MUNICIPAL JOSÉ MACEO GRAJALES (2012). *Historia del municipio Songo-La Maya*. Santiago de Cuba, Cuba (inédito)
- NÚÑEZ, A. (1980). *El pueblo cuenta su historia*. Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Gente Nueva.